

# TRANSFORMADO

DE LA RELIGIÓN  
A LA ESPIRITUALIDAD

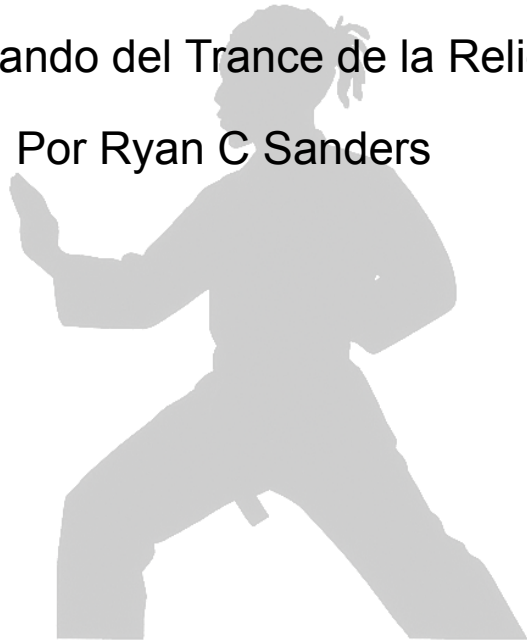


POR RYAN C SANDERS

# TRANSFORMED

Despertando del Trance de la Religión

Por Ryan C Sanders



Copyright © Transformado Spanish 2025 Ryan C Sanders.  
Todos los derechos reservados.

Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida,  
almacenada o transmitida en ninguna forma o por ningún  
medio sin el permiso previo por escrito del autor.

Primera Edición – 2025

Impreso en los Estados Unidos de la Conciencia.

## ***Dedicatoria***

A los buscadores, los errantes, los heridos y los salvajes.

No estás loco. Solo estás despertando. Sé que a veces parece que estás atrapado en el medio cuando se trata de tu sistema de creencias, pero eso es justamente... “solo parece”.

Al cambiar la manera en que ves las cosas, las cosas que ves tienden a cambiar...

Y debido a que el idioma inglés se entrega de una forma que te hace pensar, no se llama engaño — se llama despertar.

Felicitaciones por el viaje en el que ya estás. Ojalá este libro sirva como un poste de señalización direccional.

Yo personalmente creo que no todos los que vagan están perdidos.

Ryan C Sanders

SENSEI  
SANDERS

## ***Tabla de Contenidos***

1. Introducción: El Trance en el Que No Sabíamos Que Estábamos
2. Capítulo 1: De Existencia a INXISTENCIA
3. Capítulo 2: La Religión — El Vientre y la Pared
4. Capítulo 3: El Despertar — No Una Partida, Sino Un Regreso
5. Capítulo 4: La Percepción es Recepción
6. Capítulo 5: Deconstruyendo la Ilusión Sin Perder la Esencia
7. Capítulo 6: ¿Qué es la Espiritualidad, Realmente?
8. Capítulo 7: La Resistencia — Por Qué la Verdad Se Siente Como Traición
9. Capítulo 8: INXIST — Viviendo Desde Adentro Hacia Afuera
10. Capítulo 9: Humanidad Unida — Más Allá del Equipismo
11. Capítulo 10: Transformados — El Manual Para el Nuevo Ser Humano
12. Outro del Sensei — Generador de Decisiones
13. Sobre el Autor

## **Prólogo**

En la transformación de la religión —que en mi caso fue el cristianismo— hacia la espiritualidad, nunca sentí realmente que hubiera dejado el cristianismo. Claro, dejé de asistir a servicios regulares, me perdí de la alabanza y adoración, pero sobre todo sentí que había despertado del trance, como la escritura que dice: “Sean transformados por la renovación de su mente.”

El mundo ilusorio superpuesto sobre todas las religiones —como El Mago de Oz. ¡Puff! ¡Desapareció!

Empecé a darme cuenta de que la energía que yo llamaba “Dios” —una palabra alemana, por cierto, que básicamente significa características superiores de uno mismo—... Empecé a darme cuenta de que “esa energía estaba en mí.”

Y así creé una palabra llamada “INXIST”, que significa “habitar dentro.”

Hmmmm... Por lo tanto, ¿Dios “es” real, pero Dios no existe?

No hay ningún lugar donde esa energía no esté presente. Solo puede inxistir, por lo tanto, la Energía “Dios” no puede “existir” para nada, ¿por qué? Porque la Energía “Dios” inxiste en todo.

Ahora que reconocemos que Dios es energía guiada por el pensamiento, entonces ¿quién está controlando mis pensamientos?

Soy un mero reflejo de lo que estoy pensando — el “-ing” representa un patrón continuo, “como el hombre piensa en su corazón, así es él.”

Se volvió claro para mí que cuando cambias la forma en que miras las cosas, las cosas que miras cambian, y que la percepción es la base de la recepción. Cómo percibes algo es cómo recibes todo. Eso es importante saber, porque lo que descubrimos después desafiará nuestros sesgos de creencias, nuestra disonancia cognitiva, y sacudirá las mismas cosas que creíamos ser verdad.

TRANSFORMED no fue creado para pelear contra tu perspectiva, sino para que uno crezca, y para que entonces podamos crecer como humanidad y cumplir nuestro propósito previsto, que es amor.

SENSEI  
SANDERS

## **INTRODUCCIÓN:**

El Trance en el Que No Sabíamos Que Estábamos

No dejaste tu religión. Superaste sus paredes.

La mayoría de nosotros heredamos creencias antes de tener lenguaje. La religión se convierte en el software que nuestra mente ejecuta por defecto. No es inherentemente mala — pero en cierto punto, se convierte en un ciclo repetitivo. Un trance. Una caja de identidad bellamente envuelta con una etiqueta divina.

TRANSFORMED no se trata de atacar la religión.

Se trata de despertar del programa y darte cuenta de que lo que estabas buscando nunca estuvo fuera de ti.

El Reino no estaba perdido — solo estaba invisible.

Este libro no trata de rebeldía. Trata de recuerdo.

No se te pide que tires tus principios.

Se te invita a reformularlos.

A expandirlos.

A poseerlos desde una perspectiva más alta.

No estás traicionando a Dios.

Estás volviéndote consciente de que tú eres tu propio juez.

## **CAPÍTULO 1:**

### De Existencia a INXISTENCIA

Alerta de Nueva Palabra: INXIST (verbo) — habitar dentro

Hubo un momento — silencioso, pero sísmico — cuando dejé de perseguir a Dios en el cielo y comencé a escuchar el eco dentro de mí. No porque había renunciado a la fe, sino porque me di cuenta de que estaba mirando en la dirección equivocada.

Crecí escuchando la historia clásica — el hombre caminando con Jesús en la playa, viendo su vida desplegarse. Durante los tiempos más difíciles, nota solo un par de huellas y pregunta:

“¿Por qué me dejaste?”

Y Jesús responde:

“Esos fueron los momentos en que te cargué.”

Me consoló — hasta que un día, algo más profundo se movió.

¿Qué pasaría si nunca me estaban cargando?

¿Qué pasaría si yo estaba caminando todo el tiempo — y Dios caminaba como yo?

Ahí fue cuando me cayó el veinte.

Dios no estaba arriba de mí.

La Energía IN-XISTÍA dentro de mí.

No estaba siendo rescatado — estaba siendo revelado.

No estaba siendo abandonado — estaba siendo activado.

Las huellas no demostraban Su fuerza.

Revelaban la mía — alimentada por lo divino dentro.

No eran dos personas en esa playa.

Era una sola presencia, en movimiento.

Eso es INXISTENCIA.

No Dios por encima de mí.

Dios expresándose a través de mí.

No necesitaba que me cargaran.

Solo necesitaba recordar quién era.

Durante años recé, obedecí reglas, canté canciones — todas dirigidas hacia arriba, hacia afuera. Siempre pidiendo. Siempre alcanzando.

Y sin embargo, el silencio seguía diciendo lo mismo:

“No estás abandonado. ¿A dónde podría dejarte?”

Entonces la palabra vino a mí:

INXIST — habitar dentro.

No metáfora. Mensaje.

No un ajuste teológico — sino un marco completamente nuevo.

El Poder Oculto de una Palabra

INXIST desafía todo lo que nos enseñaron sobre cómo conectarnos con lo divino.

Donde existir sugiere algo fuera de nosotros — separado, objetivo, incluso distante —

inxistir lo trae todo a casa.

Le da la vuelta al mapa.

Elimina al intermediario.

Nos cambia de buscadores a expresores de divinidad.

No es una verdad nueva.

Es una verdad escondida a simple vista, velada por sistemas que prefieren que la gente dependa de validación externa en lugar de autoridad interna.

To inxist — inxistir — es vivir, respirar, pensar, sentir y decidir desde un lugar de conciencia divina arraigada — no como invitado en tu cuerpo, sino como la fuente desde la cual fluye tu vida.

Cómo Funciona la Palabra (Ejemplos)

- En lugar de esperar una señal, ahora inxisto en confianza.
- Ella ya no teme al futuro — inxiste en el ahora.

- Antes perseguía a Dios. Ahora inxisto en el silencio y encuentro esa Energía allí.
- In-xistir no es escapar de la vida — es anclar dentro de ella.

Es un verbo, porque requiere acción:

Presencia. Quietud. Escucha. Alineación interna.

Inxistir no es creer más fuerte.

Es volverse más consciente.

Por Qué Esto Lo Cambia Todo

El momento en que inxistes, dejas de externalizar el poder.

Dejas de asignar a Dios a las nubes y empiezas a encarnar a Dios en tu carácter, tus pensamientos, tus decisiones.

Este cambio no es solo espiritual — es neurológico.

Cada vez que afirmas:

“Soy uno con lo divino,”

o

“El reino de los cielos está dentro de mí,”

no estás diciendo frases bonitas —

estás dando nuevas órdenes a tu subconsciente.

Tu cerebro empieza a reconfigurarse para el empoderamiento, la alineación y la paz.

Los viejos surcos de miedo, culpa y esfuerzo... se debilitan.

Los nuevos caminos de valía, conexión y creación... se fortalecen.

Esto es la neuroplasticidad trabajando a favor de tu soberanía espiritual.

Y a medida que estas nuevas rutas se arraigan, tu percepción cambia.

Comienzas a recibir la vida a través de un lente diferente — uno que ya no está nublado por la ilusión de separación.

Inexistir vs Existir

No viniste aquí solo para existir.

Viniste aquí para inexistir.

Para irradiar desde dentro.

Para crear desde la consciencia.

Para vivir desde la verdad y no desde la tradición.

Dios no existe para ti.

Dios inxiste como tú.

El momento en que lo encarnas, tu yo viejo no puede sobrevivir.

Dejas de actuar por poder — comienzas a expresarlo.

Un Nuevo Lenguaje Para un Nuevo Ser Humano

Las palabras moldean el pensamiento.

El pensamiento moldea la identidad.

La identidad moldea el comportamiento.

El comportamiento crea la realidad.

Esto no es vocabulario.

Es revolución.

Pertenece en sermones que centran la auto-propiedad.

En consultorios donde las personas recuperan su voz interna.

En aulas donde los estudiantes aprenden que la divinidad no es algo que les falta — es algo que les enseñaron a olvidar.

No tienes que escapar del mundo para encontrar paz.

Solo tienes que inxistir conscientemente en él.

No dejé a Dios.

Finalmente alcancé donde la energía había estado todo el tiempo — dentro de mí.

Esta es la transición de existencia a inxistencia.

De vivir programado a vivir en verdad presente.

De jerarquía a armonía.

Y una vez que inxistes, ya no vuelves a buscar.

Solo empiezas a crear.

Michael Shermer, autor de *The Believing Brain*, añade una idea crucial: la creencia viene primero — luego el cerebro busca razones para apoyarla. Somos fabricantes naturales de patrones y significados. Cuando tu creencia central cambia de “Dios está separado” a “Dios soy yo,” tu cerebro reorganiza sus filtros para confirmar esa verdad.

No solo crees lo que ves...

Ves lo que crees.

Eso es INXISTENCIA en acción.

## **CAPÍTULO 2:**

La Religión — Del Vientre a la Pared

La religión nunca fue el enemigo. Fue el punto de entrada — una estructura necesaria para contener el fuego antes de que pudiéramos cargarlo por nosotros mismos.

Para muchos, la religión es el vientre donde la conciencia se agita por primera vez. Conforta, nutre, enseña lo correcto y lo incorrecto, y crea significado en un mundo caótico.

Pero el vientre, por diseño, no es permanente.

Lo que una vez protegió, luego restringe.

Las mismas creencias que te sostenían ahora te contienen.

Y el momento en que empiezas a estirarte más allá del límite, el sistema lo interpreta como traición.

Pero no es traición.

Es crecimiento.

La mayoría no deja la religión por rebelión.

La superan.

Los rituales ya no alcanzan.

Las doctrinas ya no resuenan.

Y en lo profundo, el alma comienza a susurrar: “Hay más.”

Lo que nos enseñaron sobre Dios a menudo está basado en repetición, no revelación.

Y la repetición —especialmente en la infancia— programa el subconsciente con creencias rígidas:

Esfuerzos mentales que equiparan valor espiritual con obediencia, miedo con reverencia, y sufrimiento con virtud.

Estos programas se convierten en el andamiaje de nuestra visión del mundo y añaden disfunción colectiva.

Tu cerebro no necesita que estas creencias sean verdaderas — solo repetidas.

Mientras más escuchamos, tememos o repetimos algo, más profundo se graba en el subconsciente.

No se vuelve solo una creencia — sino un lente a través del cual miramos sin saberlo.

Así que cuando empezamos a cuestionar esas creencias, no es solo espiritual — es desobediencia neurológica.

La mente resiste.

La duda activa la culpa.

Explorar se siente como exilio.

Pero solo porque el sistema que nos formó también nos entrenó para temer su desmantelamiento.

Cuando despiertas, te das cuenta:

La pared con la que chocaste no era castigo.

Era una puerta.

Y la libertad no es la pérdida de la creencia —

es la expansión de ella.

Puedes mantener los principios.

Puedes honrar lo sagrado.

Pero debes liberarlo de su contenedor.

Nunca fuiste hecho para adorar la estructura.

Fuiste hecho para encarnar la fuente.

La religión en su mejor versión enseña historias que abren la mente.

En su peor versión, usa esas historias como jaulas.

Pero una vez que ves el sistema con claridad, puedes extraer la esencia y liberar la cáscara.

Puedes comer la carne y escupir los huesos.

Puedes honrar el vientre — y aun así caminar.

No estás aquí para vivir bajo creencias heredadas.

Estás aquí para convertirte en la encarnación viva de la verdad.

No dogma.

No doctrina.

Conexión directa.

Cuando dejas de externalizar tu divinidad, dejas de ser controlado por el miedo.

F.E.A.R. — False Evidence Appearing Real (Falsa Evidencia Pareciendo Real).

Empiezas a caminar como creador consciente — no como miembro del equipo aprobado.

Joseph Murphy tenía razón:

Lo que impresiones al subconsciente se convierte en tu realidad.

La programación religiosa — oraciones repetidas, ciclos de culpa, miedo al infierno — crea una prisión subconsciente. Pero cuando reconoces que son programas mentales, no verdad divina, puedes reescribir el código.

Si la religión fue el vientre, el subconsciente es el líquido amniótico.

Lo que escuchas repetidamente sobre Dios, sobre ti, sobre la salvación...

queda incrustado.

La liberación comienza cuando introduces afirmaciones espirituales nuevas:

“Soy presencia divina. Estoy conectado. Soy suficiente.”

### **CAPÍTULO 3:**

El Despertar — No Una Partida, Sino un Regreso

El despertar no llega con relámpagos.

Llega con silencio.

Un día, lo que antes se sentía como verdad empieza a sentirse como tensión.

Las escrituras suenan más como guiones.

Las oraciones hacen eco vacío.

Y en esa quietud profunda, te das cuenta de algo simple y aterrador:

No dejaste a Dios.

Dejaste la versión de Dios de otra persona.

Esto no es abandono de fe — es retorno a ella.

Es el momento en que avanzas más allá de la creencia y caes en el “saber directo.”

No requiere una túnica, un ritual o un púlpito.

Requiere presencia.

Quietud.

Escuchar.

El despertar a menudo se siente como quebrarse.

Pero lo que se rompe no eres tú — es el cascarón:

Las capas heredadas.

El condicionamiento.

Los programas transmitidos como reliquias sagradas.

Lo que queda es el tú real:

silencioso, conectado, claro.

Biológicamente, el despertar es el desmantelamiento de circuitos antiguos.

Tu cerebro ha pasado décadas activando los mismos pensamientos:

- “Estoy separado,”
- “Debo ganar favor,”
- “Debo obedecer para ser amado.”

Estos surcos se vuelven tu línea base neurológica.

Pero cuando la verdad empieza a filtrarse, cuando la mente es desafiada por conciencia del nivel del alma...

el cerebro reacciona como si estuviera bajo ataque.

Ese temblor que sientes...

Es evolución.

Cada vez que se forma un pensamiento como:

- “Soy suficiente,”
- “Soy divino,”
- “Yo Soy,”

estás creando nuevas rutas en la mente.

Esto no son afirmaciones.

Son órdenes de reconfiguración.

Tu mundo interno se reorganiza.

Tu cuerpo se recalibra.

Tu realidad cambia.

Porque el despertar no es descubrir algo nuevo.

Es recordar algo antiguo.

Algo que siempre estuvo dentro de ti.

Este no es el fin de tu yo viejo.

Es la aparición de tu yo original —

tu Yo Superior.

Joseph Murphy dice que tu despertar es el momento en que recuperas autoridad sobre tu subconsciente.

Pasas de “Dios allá afuera” a “Dios aquí adentro.”

Cuando comienzas a repetir y sentir profundamente la verdad:

“El Reino de los Cielos está dentro de mí,”

activas la ley de la creencia.

El subconsciente no debate.

Acepta.

Y una vez que acepta una verdad espiritual más alta, trabaja día y noche para manifestarla.

Despertar es neuroplasticidad en acción.

El cerebro — antes condicionado para conformarse, obedecer y temer — puede transformarse en un cerebro diseñado para compasión, quietud y conocimiento interno.

Esto no es teoría.

Los escáneres MRI muestran cambios estructurales reales en quienes meditan, practican atención plena o reformulan traumas espiritualmente.

El despertar es místico y mecánico.

